

DOMINGO IV DE CUARESMA/CICLO B
Moniciones y peticiones

ENTRADA

La Cuaresma es un tiempo de gracia para renovar nuestra vida, uniéndonos más a Jesús, que no ha venido a condenar sino a salvar. Es el estandarte levantado en medio del mundo. El que acepta la luz se salva, el que prefiere las tinieblas se condena a sí mismo.

PRIMERA LECTURA

El amor de Dios salva. Israel purifica sus pecados en el exilio y Ciro, rey de Persia, le concede la libertad. Es el anticipo de la auténtica liberación que nos da Cristo, rey de reyes.

PRIMERA LECTURA

La ira y la misericordia del Señor se manifiestan en la deportación y en la liberación del pueblo

Lectura del segundo libro de las Crónicas **36, 14-16. 19-23**

En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la casa del Señor, que él se había construido en Jerusalén.

El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto que ya no hubo remedio. Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del Jeremías:

«Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años».

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra del Señor, por boca de Jeremías, movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: «Así habla Ciro, rey de Persia: "El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, ¡sea su Dios con él, y suba!"».

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 136, 1-2. 3. 4. 5. 6

R. Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti

Junto a los canales de Babilonia
 nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;

en los sauces de sus orillas
colgábamos nuestras cítaras. **R.**

Allí los que nos deportaron
nos invitaban a cantar;
nuestros opresores, a divertirlos:
«Cantadnos un cantar de Sión» **R.**

¡Cómo cantar un cántico del Señor
en tierra extranjera!
Si me olvido de ti, Jerusalén,
que se me paralice la mano derecha. **R.**

Que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti,
si no pongo a Jerusalén
en la cumbre de mis alegrías. **R.**

SEGUNDA LECTURA

San Pablo nos ofrece el anuncio de la salvación: el amor de Dios es grande, pues en su Hijo nos ha liberado gratuitamente de la esclavitud del pecado.

SEGUNDA LECTURA

Estando muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 4-10

Hermanos:

Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo - por pura gracia estáis salvados -, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él. Así muestra a las edades futuras la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único. Todo el que cree en él tiene vida eterna.

EVANGELIO

Dios mandó su Hijo al mundo para que el mundo se salve por él

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 14-21

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

- «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones

SACERDOTE: Unidos en misma oración, pedimos a Dios, nuestro Padre, que nos envió a su Hijo, por las necesidades de la Iglesia y del mundo:

- Por el Papa, los obispos y los sacerdotes para que, siguiendo los deseos de Cristo, Buen Pastor, sean mensajeros de su Evangelio a los hombres de buena voluntad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las familias, para que sean fuente de vida cristiana para los hijos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los jóvenes, para que se dejen seducir por la llamada de Jesucristo a trabajar por Su Reino. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nosotros, para que nos sintamos comprometidos en la misión de la Iglesia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

SACERDOTE: Escucha, Padre bueno, nuestras oraciones, concédenos la gracia de ser misioneros fieles al Evangelio. **PJNS. Amén.**